



# EDITORIAL

---

Felipe Carrillo Puerto fue un político, caudillo de la Revolución, líder destacado del socialismo en Yucatán y gobernador de esta entidad de 1922 a 1924. Desde pequeño aprendió la lengua maya y siempre dejó en claro que una de sus grandes motivaciones era defender los derechos de este pueblo indígena, lucha que lo acompañó hasta su muerte.

El nacido en Motul, Yucatán, promovió el establecimiento de cooperativas de consumo y producción al interior de las Ligas de Resistencia y fue defensor de los jornaleros de las haciendas henequeneras. El gobernador yucateco se encargó de difundir la educación socialista en toda la península, así como la cultura y la defensa de derechos de los más pobres.

En este tenor, la edición número 40 de Glifos está dedicada a la vida de este incansable defensor de los pueblos indígenas, la educación y que en todo momento buscó revertir las injusticias que, hasta ese momento, abundaban en la península de Yucatán.

En primera instancia, Miriam León Méndez presenta “Primicias de la educación socialista en Campeche”, en donde narra que la Revolución Mexicana fue un parteaguas para la educación pública en el país, sobre todo en el ámbito rural en Campeche y Yucatán. Derivado de lo anterior, la figura de Felipe Carrillo Puerto influyó en Ramón Félix Flores para impulsar la educación socialista con el fin de abolir el analfabetismo, la esclavitud y forjar una sociedad culta.

Posteriormente, Emilio Rodríguez Herrera comparte “Felipe Carrillo Puerto y la candidatura de Álvaro Obregón en tierras campechanas”, artículo en el que precisa cómo el gobernador yucateco fue pieza importante para difundir y enraizar el obregonismo en la península de Yucatán, de la mano de los campechanos Joaquín Lanz Galera, Francisco Field Jurado y los hermanos Zubarán, quienes ayudaron en gran medida al triunfo de Álvaro Obregón en las elecciones de 1920 en tierras peninsulares.

De la pluma de José Ángel Koyoc Kú, llega “La revolución en el noroeste henequenero: la Liga de Resistencia de Halachó, 1917-1920”, quien cuenta a detalle cómo dicha Liga de Resistencia mostró la forma en la que pobladores yucatecos se organizaron para lograr cambios significativos en materia de mejoras en los derechos laborales, educación y acceso a tierras, puntualizando que las Ligas eran presididas por milperos y jornaleros agrícolas mayas.

Jorge Victoria Ojeda y Eduardo Pérez de Heredia escriben “Felipe Carrillo Puerto y la masonería. Un centenario monumento conmemorativo en Chichén Itzá”, relatando cómo el gobernador yucateco se inició en la masonería (sin saber cuán-

do con exactitud). Además, los autores hacen referencia a un monumento masónico en la zona arqueológica de Chichén Itzá, una piedra cúbica piramidal, la cual representaba la honra al esfuerzo y la tarea del “hermano triunfante”.

A continuación, Omar May González presenta “Felipe Carrillo Puerto. Influencia y relación en la política de Ramón Félix Flores”, artículo en el que precisa que el motuleño asumió una influencia socialista en tierras peninsulares y cómo su actividad política marcó el desarrollo de asuntos de la misma índole en Campeche, así como el ascenso y posicionamiento de Félix Flores.

Finalmente, José Luis Sierra Villareal escribe “Todos sabían que lo iban a matar...”, en donde narra paso a paso, el inminente y cruento final de Carrillo Puerto y sus 12 acompañantes. Señala la inacción por parte del presidente Álvaro Obregón y su candidato a la sucesión de la presidencia, Plutarco Elías Calles, quienes pese a saber que el motuleño se encontraba prisionero, y conocer quienes planeaban el asesinato, decidieron deslindarse de los hechos.

Con esta edición el Centro INAH Campeche se suma al

reconocimiento del centenario luctuoso del Dragón Rojo de los Ojos de Jade, acontecida el 3 de enero de 1924.

Es importante resaltar la trascendencia del gobierno de Felipe Carrillo Puerto (1921-1923) en el ámbito arqueológico, considerando que el estado de Yucatán se vio particularmente afectado por la violencia y los trastornos políticos. Se unió al esfuerzo presidencial obregonista por impulsar la difusión de México en el ámbito internacional, exaltando el pasado arqueológico mesoamericano, en especial la cultura maya.

Durante su gestión el estado estaba muy interesado por mitigar las dificultades económicas en la industria henequenera, es por ello que se impulsó la actividad arqueológica, los hallazgos, la limpieza y apertura de algunos sitios, así como promociones turísticas, culminando con la apertura de la carretera de Dzitás a Chichén Itzá, inaugurada en 1923.

Es preciso destacar que, Felipe Carrillo Puerto, fue caudillo de una región con cierta presencia nacional, influencia que se demuestra en la cantidad de calles, poblados y parques que llevan su nombre en su memoria. Como gobernador de Yucatán, promovió políticas progresistas tales como el reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres, así como la redistribución de tierras, la educación agrícola y el desarrollo de cooperativas, todo con el objetivo de empoderar a las comunidades indígenas y garantizar sus derechos fundamentales.

Esperamos que la disfruten.

Adriana Velázquez Morlet

